

Mujer y poder en el siglo XIX. La vida extraordinaria de Juana Catarina Romero, cacica de Tehuantepec

CHASSEN-LÓPEZ, FRANCIE. (2020) *MUJER Y PODER EN EL SIGLO XIX. LA VIDA EXTRAORDINARIA DE JUANA CATARINA ROMERO, CACICA DE TEHUANTEPEC*, MÉXICO: TAURUS, PENGUIN RANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL.

Keevin Oscar López Almanza*
Universidad Veracruzana

Resumen: *Reseña a Mujer y poder en el siglo XIX, delinea la biografía de Juana Catarina Romero, una cacica del istmo de Oaxaca. Relata las condiciones políticas, económicas y sociales de un México que atraviesa la centuria decimonónica, y los primeros años del siglo XX. Se destaca los ideales que llevaron al país a una fervorosa industrialización y ofrece una aproximación general a la vida de una comerciante-empresaria; sus fuentes y dinámicas de acumulación de capital, el uso de las redes y las alianzas familiares. Expone a una nación inmersa en guerras y las estrategias que grupos de poder implementaron para garantizar sus permanencias.*

Palabras clave: *comercio, industria, modernidad, capital, redes.*

Mujer y poder en el siglo XIX enmarca un estudio biográfico de una comerciante que se consolidó como una empresaria para finales del S. XIX en Oaxaca. El libro personifica un aporte significativo dentro de la historia de las mujeres y los grupos de poder, ya que examina una carrera mercantil femenina pocas veces vista dentro del sector empresarial.¹ Una

exhaustiva investigación que muestra las dinámicas de acumulación de capital que dicho sujeto histórico tuvo y como este pasó de ser una vendedora de cigarrillos ambulantes a la benefactora cacica del Istmo Tehuantepecano. La parte medu-

Nacional Mexicano. A través de una red de relaciones de compadrazgo, unión y parentesco entre Hacendados, Propietarios e Industriales logran afianzar un sistema político y económico que les favorezca en sus inversiones. En *Manuel Escandón: de las diligencias al ferrocarril, 1833-1862*. (1978).

1 Margarita Urías explica cómo se convierten dichos sujetos en comerciantes-empresarios aprovechando la formación del Estado

*keevin@almanza@gmail.com

lar del trabajo consiste en las relaciones y formas de sociabilidad que empleó Juana Catarina para lograr convertirse en una cacica.

En cuestión de análisis de fuentes, la autora utilizó archivos, correspondencia, hemerografía y testimonios vivos. El texto no se limita a narrar la vida de un incipiente personaje que acumuló una gran fortuna, también dota de sentido industrial y mercantil al siglo decimonónico. Fue una mujer que importó la más novedosa maquinaria de la época para sus fincas y haciendas, también contrató el telégrafo permitiendo que maximizara sus ganancias y estuviera a la vanguardia. Chassen-López plantea una historia sobre economía y un estudio de mujeres, con todas las condiciones que implica hacer una reconstrucción histórica del caso. No sólo enfrenta los obstáculos tradicionales al hacer un trabajo de archivo amplio (documentación notarial, parroquial y municipal) sino que, por la condición propia del personaje, emplea una metodología más compleja de estudio.

Mediante la biografía de un individuo, y a través del estudio prosopográfico más allá de construir solo la vida material del sujeto, la autora explica los usos y costumbres de la época, el sistema de relaciones sociales y los paradigmas ideológicos que rodearon el largo siglo XIX. Sin duda Juana Catarina Romero es un personaje muy singular: pro-

pietaria, industrial, hacendada y con una red familiar amplia; esta última creada por ella misma.

Este tipo de estudios abren múltiples posibilidades de comprender la región istmeña e incluso la nación, porque, a través de fuentes primarias como: archivos de protocolos notariales, sesiones municipales, actas parroquiales, la fotografía o historia oral misma (de sus descendientes); permite tener un conocimiento amplio, tanto de la vida del individuo, como de todo el contexto que rodea al sujeto en cuestión. Chassen-López no solo enfrenta los obstáculos tradicionales al hacer un trabajo de archivo amplio, sino que, por la condición del personaje, es obligada a utilizar una metodología más compleja de estudio.

Una juventud en tiempos precarios y Tiempos de guerra son los primeros capítulos de *Mujer y poder en el siglo XIX*, enmarcan la vida material del sujeto histórico desde su nacimiento. En ellos la autora ofrece una descripción general de la geografía, las dinámicas de comercio, las formas de sociabilidad y los tumultos en Oaxaca y Tehuantepec, a inicios de la República Independiente. Se retrata una Juana Catarina vendedora de cigarrillos, sin estudio alguno, pero que, con astucia, aprovechó los tiempos de guerra entre liberales y conservadores para prestar sus servicios como espía, a cambio de capital y favores de persona-

jes influyentes como Porfirio Díaz, que después ella utilizaría a su favor.

En el capítulo *La empresaria*, la autora expone que, a partir de la República Restaurada, Juana Catarina logró ser una mujer de letras, con el fin de consolidar sus comercios. Uno de los vacíos que enmarca el capítulo es que Chassen-López no deja claro cómo es que Juana Cata obtuvo su gran fortuna; sólo muestra, entre líneas, que fue gracias a su relación con Remigio Toledo, un cacique conservador, quien le habría heredado parte de sus bienes. Posteriormente, a inicios del Porfiriato, la comerciante optó por crear su propia red familiar: adoptó hijos y emparentó familiares con importantes propietarios, de esta forma garantizó su preponderancia durante el régimen.

En el capítulo también se asevera que viajó por países como Estados Unidos, Francia y Cuba, con la intención de llevar a su tienda, La Istmeña, los mejores productos e infraestructura del mercado internacional. Juana Catarina importaba sedas finas, algodones, mezclilla y utensilios de plata para la cocina. Aunque se preocupó por industrializar y occidentalizar su tierra, no dejó de lado sus tradiciones y costumbres, como las fiestas patronales, las velas oaxaqueñas y el famoso traje de tehuana.

En *El traje de tehuana* se observa como la comerciante buscó mejorar la indumentaria del traje por el que se caracterizan las mujeres de la región, porque

en sus inicios parecía “bastante simple”. La empresaria buscó importar tejidos, moños y cintos que permitieran darle a la mujer tehuana una mayor comodidad y estatus. Según la autora, Juana C. Romero modificó la indumentaria, con la finalidad de ser bien vista, volviéndose sinónimo de “buena” cultura zapoteca. El apartado también explora cómo la empresaria organizaba reuniones nocturnas conocidas como velas Binni. Para Chassen-López éstas fueron festividades religiosas, en ciertas temporadas del año, donde convivían los habitantes en bailes. La asistencia de mercantes y terratenientes, de la zona, permitió a la empresaria estrechar lazos y ampliar su red con importantes propietarios.

En el capítulo *La filántropa*, se observan las relaciones que Juana Catarina tuvo con la élite arzobispal: buscó borrar la huella de su nacimiento ilegítimo a toda costa. Cuando se convirtió en empresaria, logró amistar con el clero local. Apoyó a la Iglesia en las remodelaciones provocadas por temblores, abrió una escuela para niñas (como obra pía), y ayudó a los enfermos cuando las devastaciones sacudieron al istmo. Buscó ganarse el beneplácito de los grupos dominantes y de la población civil, en general. Estaba segura de que dicha estrategia le facilitaría sus negocios de importación y exportación; así como ganar litigios municipales, cuando sus rivales trataron de sabotearla.

En *La cacica, Tehuantepec en el auge y Ocaso*, se plasma a Juana Catarina como una empresaria consolidada. Durante esos años (1892-1915) se convirtió en una cacica de temer. Estos capítulos esbozan los problemas que tuvo con prominentes comerciantes y miembros del ayuntamiento, que buscaron su ruina, intentando cerrar sus fincas, objetivo no conseguido. Analizando actas de cabildo y consultando diarios periodísticos, la autora logra observar cómo la desacreditaban por ser mujer. Gracias a la red previamente consolidada al emparentar familiares, y dada su cercanía con Porfirio Díaz, logró salir invicta en cada uno de los conflictos que enfrentó: desde tomar inapropiadamente agua para que pasara por sus fincas, hasta importar telas sin pagar el arancel correspondiente.

La autora finaliza explicando la construcción e inauguración del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, lo cual representó un logro para el transporte de mercancías que salían y llegaban de ultramar. Desde que comenzó a funcionar, la empresaria aprovechó el ferrocarril para maximizar la exportación de café, azúcar y aguardiente, productos que venían de su hacienda Santa Teresa. La investigación concluye ofreciendo un panorama breve de lo que representó la Revolución Mexicana en el Istmo: apagó la vida económica y social de Tehuantepec. Para ese tiempo las haciendas y tiendas de Juana Catarina fueron

saqueadas, perdiendo mucho capital en valor oro y en especie, con lo que decreció su producción. Tiempo después, la empresaria murió y se perdió gran parte de lo que, por décadas, construyó.

En suma, la obra, en sus ocho capítulos, relata su biografía, desde la niñez, hasta su consolidación como mujer cacica. La autora explica las diferentes etapas por las cuales pasó como empresaria: acumulación temprana de capital, creación de tiendas mercantiles y de redes. Llama la atención cómo las condiciones espaciales le permitieron llevar una vida mercantil desde muy joven. Al ser una indígena pobre de Tehuantepec, se vio obligada a temprana edad, a dedicarse a la venta de cigarrillos, lo que por la tradición y características del entorno del Istmo le permitió vincularse al comercio y las fábricas.

La investigación es una semblanza que permite distinguir la visión empresarial de una mujer, en principio analfabeta, que aprovechó las coyunturas políticas y económicas de sus tiempos (la Reforma, la Intervención Francesa y el Porfiriato) para prepararse y crear relaciones que le favorecieran, en función de sus capitales. Por otro lado, desentraña una historia cultural del traje de Tehuana. La autora mediante fuentes orales y visuales demuestra como este personaje colaboró en la transformación de este último, occidentalizándolo.

Considero que la obra plantea varios análisis muy interesantes. No sólo está enmarcada en un trabajo exhaustivo de archivo, sino que se recurre a la fotografía e historia familiar, para terminar de contar esa vida. La autora logra construir un detallado relato, que explica, también, las tensiones y enfrentamientos que Juana Catarina tenía con comerciantes y propietarios. Además, examina la correspondencia que la comerciante tuvo con el presidente Porfirio Díaz, donde aprovecha la condición “desventajosa” de ser mujer para pedir su ayuda en conflictos que tuvo con miembros del ayuntamiento. Las cartas revelan una amistad cercana con el político-militar y las formas en las que la cacica negoció en función de sus intereses económicos.

Las ideas de modernidad están presentes en el texto. Juana Catarina aparece en directorios mercantiles de finales del s. XIX². En menesteres educativos, se preocupó por la instrucción primaria en el Istmo, así como por la educación de las mujeres. Para el tema de Haciendas, dotó sus fincas de tecnología moderna para tener grandes producciones, sin demasiadas pérdidas. Por otro lado, se convierte en una mujer filántropa y benefactora a raíz de una necesidad de reconocimiento y prestigio social. Estas características fueron comunes en

empresarios como Manuel Escandón, Ramón Sangroniz, Luis Terrazas, Antonio de Mier y Celis e Isaac Garza Garza, quienes diversificaron el capital a través de la creación de sociedades mercantiles y entablaron contacto con miembros del ayuntamiento, para obtener concesiones; de igual modo participaron en obras pías, dotaron a sus fincas e ingenios de tecnología avanzada, prestaban dinero a plazos forzosos y apostaron a la especulación inmobiliaria comprando y vendiendo propiedades.

Se considera que, el texto ofrece un panorama más amplio de lo que significa y representa la investigación histórica de grupos de poder, ahondando en mujeres. Es una investigación que desmitifica la historia económica donde los hombres monopolizaban el mundo de los negocios; y muestra un panorama amplio de las técnicas para acumular y diversificar el capital, poniendo a un personaje femenino como eje de tales fuentes y relaciones. Se trata de un estudio serio que tomó años de investigación y también se vuelve un claro ejemplo de una biografía novedosa y puntual por el material visual que presenta.

2 Véase *Guía General Descriptiva de la República Mexicana* de Jorge Figueroa Domenech, pp. 467.